

- Opinión -

Manuel Somoza,

Presidente y director general de Estrategias de CiBanco

Elecciones intermedias y los mercados

Tenemos que construir un país y una democracia donde entren todos los mexicanos, no solo los que apoyan al partido en el poder.



El resultado de las elecciones intermedias fue bien recibido por los mercados, el hecho de que el partido en el poder —Morena— no haya logrado su objetivo de obtener una mayoría calificada fue bien visto por los inversionistas porque independientemente de ideologías, estos últimos siempre prefieren a los gobiernos que tienen que enfrentar contrapesos. Cuando algún partido mantiene mayorías abrumadoras que le permiten a los gobernantes hacer lo que se les dé la gana, sin tener que negociar y consensuar sus decisiones. Los mercados se ponen nerviosos porque en términos generales y en análisis históricos en los países que esto sucede, o ha sucedido, los resultados finales del autoritarismo no son buenos para las economías, ni para las democracias, ni para las libertades individuales.

Por dichas razones creemos que los resultados de las elecciones intermedias fueron buenos, ya que aun cuando el partido en el poder conservó la mayoría absoluta no alcanzó la calificada, con lo cual para realizar cambios en la Constitución tendrá que negociar con los partidos de la oposición. Espero realmente que el camino para los cambios que tengan que venir, se logren en base al convencimiento de que dos terceras partes del Congreso se pudieran poner de acuerdo y no porque quien tiene hoy mayoría compre con dinero o privilegios a diputados de la oposición para lograr sus propósitos; lo anterior sería un gran acto de corrupción y se estaría prostituyendo nuestro sistema democrático.

El sentimiento de los mercados el lunes después de las elecciones se reflejó en la cotización de nuestra moneda en relación al dólar, la cual mejoró con respecto a la cotización del viernes anterior, al pasar de 20 pesos por dólar a niveles de 19.80; también se puede resaltar que ese mismo día la

Bolsa Mexicana de Valores, en solitario, subió cerca de 2%.

Sí me preocupó que nuestro presidente diga que no se alcanzó el resultado deseado por factores ajenos a sus gobernantes o a su partido, por lo tanto, le echó la culpa a los medios, a los comunicadores, a los delincuentes de cuello blanco etc., en lugar de aprovechar estos resultados para reflexionar sobre lo que se hizo bien o lo que se dejó de hacer en lugares donde no le favorecieron los resultados. El buscar culpables siempre es un ejercicio inútil y poco productivo, es mucho mejor dar soluciones a los problemas; pero si estos nunca se reconocen, pues entonces muy pocas veces se resuelven. Escuché de alguien que no recuerdo ahora, una frase que me gustó muchísimo y que es muy real: Tenemos que construir un país y una democracia donde quepan todos los mexicanos, no solo los que apoyan al partido en el poder; con esta filosofía dejaríamos de confrontarnos como sucede actualmente.

Lo preocupante radica en la realidad de que tenemos un país fuertemente dividido, y eso no es bueno. Las diferencias siempre han existido, pero la confrontación actual está en niveles —que por lo menos a mí— no me habían tocado; la confrontación no es buena porque no nos dejará nada, claro lo fácil es alimentarla, pero lo difícil es la conciliación. Por supuesto que todos debemos de buscar que las diferencias entre los que tienen y los que no se acorten, y cada quien tiene su responsabilidad, pero ponerse de un solo lado es un grave error; tenemos que buscar un país donde quepamos todos, en el que cada vez más se amplíen las oportunidades para aquellos que han sido menos favorecidos, lo cual únicamente se logrará invirtiendo en educación y en creación de empleos sin olvidarse de mejorar las condiciones de salud y vivienda de la población.